

Cazarabet conversa con... Jon Arretxe, autor de “No digas nada” (Erein)

-
-
-
-
-
-
-
-
-
-
-

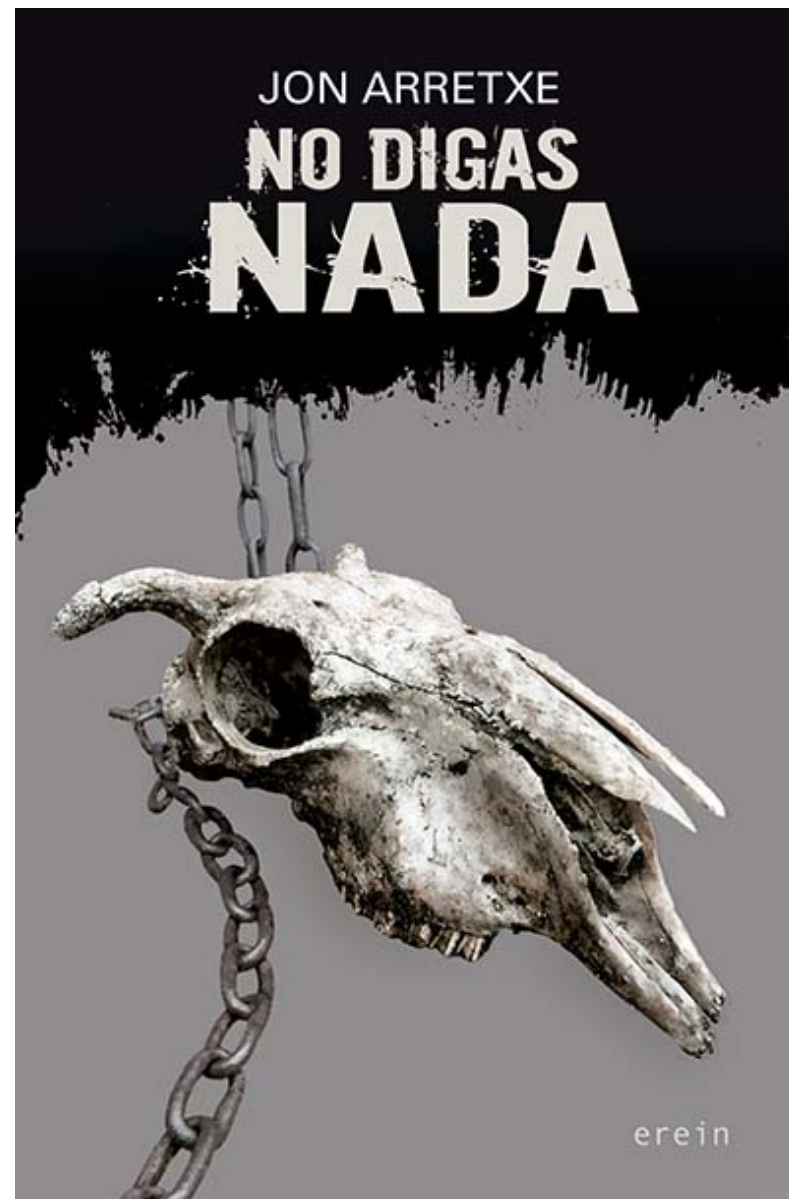
Una novela muy, muy diferente desde la pluma de Jon Arretxe... todo , desde el contenido de la novela, la trama, al continente la forma en que la envuelve y la forma de narrar es “como nuevo” en y desde la pluma de Jon Arretxe.

Forma parte de la colección Cosecha Roja de Erein Ediciones.

La sinopsis del libro:

El nuevo supervisor de las cámaras de la Pequeña África de San Francisco repasa una y mil veces las imágenes del último mes; pero es en vano, no hay ni rastro de Touré, se ha esfumado.

Aunque sus amigos, Sa Kené, Osmán y Xihab, tampoco conocen a ciencia cierta su paradero, saben que se ha largado harto de humillaciones y de ser utilizado por la policía. De hecho, el burkinés ha decidido desaparecer para refugiarse en un pueblo perdido del Pirineo navarro, donde le espera Adama, antiguo compañero de fatigas desde que ambos fueran los únicos supervivientes de la travesía en patera.



Con un oficio más que añadir a su variopinto curriculum, ahora Touré se dedica a cuidar ovejas, y lo único que desea es una vida tranquila, pero allá donde va su destino le persigue. Nuestro detective-vidente se verá envuelto en una serie de vicisitudes estrambóticas, y estará a punto de perder la vida intentando resolver un caso en el que nunca se hubiera querido involucrar.

El protagonista de esta novela huye de sus problemas buscando paz en otro escenario, pero esto no resuelve las dificultades a las que debe enfrentarse como migrante, es lo que nos describe Arretxe en este rural noir, con un texto sobrio, no exento de ingenio y humor.

Cazarabet conversa con Jon Arretxe:



-Amigo Jon, “No digas nada “es una novela que puede ser como un retrato muy, muy actual de la sociedad y del día a día, ¿verdad?

-De cierta parte de la sociedad, desde luego que sí, sobre todo de la de ambiente rural, aunque siempre se exagera un poco, para eso está la ficción.

-¿Podemos convertir lugares, o escenarios casi idílicos en lugares asfixiantes?

-No hace falta convertirlos, algunos ya lo son, según quién seas, cómo seas, de dónde vengas, en qué posición social te encuentres...

-Es una historia de” importancias humanas”, de sobrevivir, pero también de frustraciones, aunque diría que, por encima de eso, están los prejuicios, las envidias, los celos. ¿Qué nos puedes explicar?

-Básicamente yo veo la novela como una historia de supervivencia, de intentar buscar recovecos por los que respirar entre tanto negativismo. Eso es lo que, en el fondo, se repite en cada entrega de la saga de Touré.

-Y supongo que detrás de los celos, las frustraciones, la indignidad con la que se trata a un semejante estará el miedo a conocer y a querer conocer. ¿Lo ves así?

-Lo desconocido está bien donde está, cuanto más lejos mejor, así lo ve mucha gente. ¿Para qué complicarse la vida, para qué abrir puertas, si así estamos bien, o al menos eso nos

parece?

-Si nos parásemos a pensar que no somos los únicos ni las únicas en este mundo, que no somos los únicos que sufrimos y lo pasamos mal...si pasáramos a ir un poco con más lentitud y quietud, quizás tuviésemos más tiempo para empatizar con el resto de humanos que nos encontramos en la senda de la vida, ¿qué nos puedes explicar?

-Sabemos de sobra que vivimos mejor que la mayoría de la gente, pero es incómodo pensar demasiado en ello. Colaboramos con alguna ONG y con eso tranquilizamos nuestras conciencias. Yo he aprendido, a base de viajar por eso que llamamos tercer mundo, a apreciar más lo que tenemos, pero también a abrir la mente, a comprender a otras gentes y a empatizar con ellas.

-Todas y todos conocemos situaciones parecidas a las que nos presentas aquí, pero entonces ¿por qué dejamos que sigan pasando?

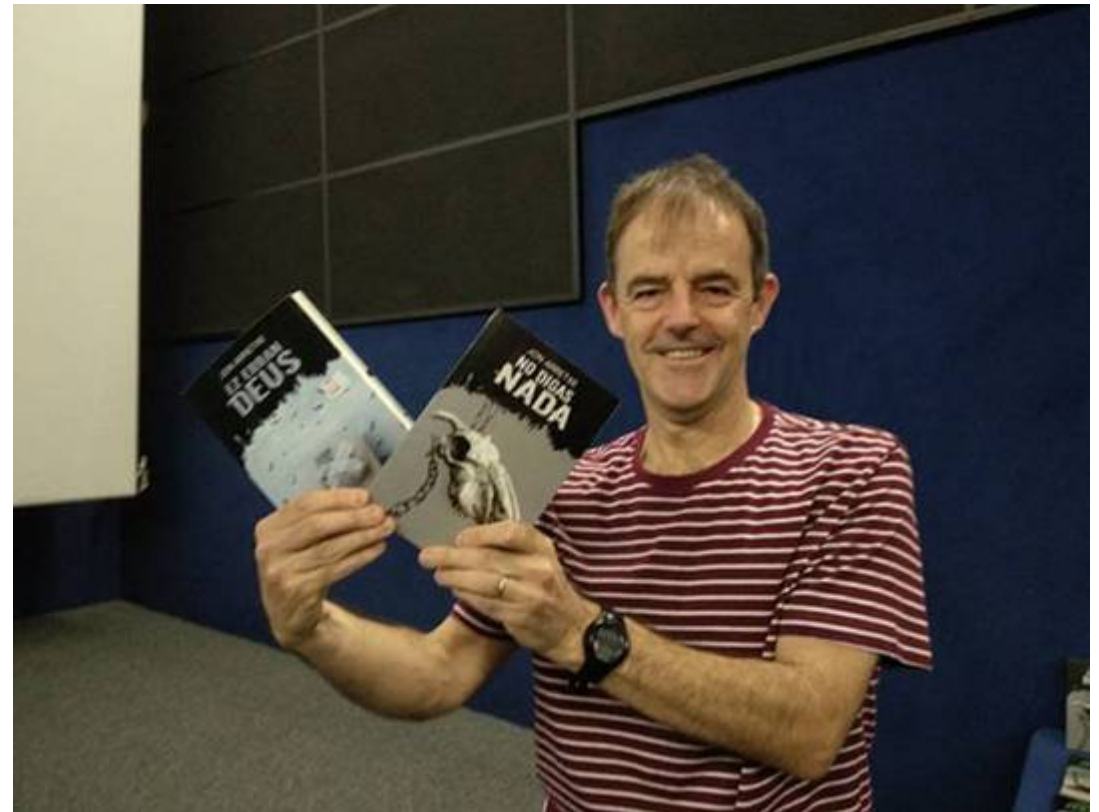
-Porque somos egoístas por naturaleza, cada uno va a lo suyo y listo. Cuando algún problema nos afecta a nosotros o a nuestras personas queridas es cuando reaccionamos.

-¿De tanto callar, otorgamos?, porque tu novela está llena de silencios frustrados o malentendidos,; silencios llenos de miedos; calladas tristes, que no pueden mostrarse; mordidas de lengua o silencios mal gestionados; hiel que se desparrama de malas maneras entre mentes cerradas, siempre las mente cerradas contrastando con escenarios pletóricas...¿será verdad que no se puede tener todo?

-No se puede tener todo, pero, para mí, uno de los secretos de la vida es aprender a querer lo que tienes, en lugar de pensar en tener todo lo que quieres. Llevando esa idea a la práctica, todos seríamos mucho más felices.

-No sirve de nada soltar o cambiar de escenario si la situación es la misma, ¿verdad? ,si el ambiente ,en el que nos movemos, es igual de “agresivo” para con nosotros, ¿qué nos puedes contar?...

-Mi personaje Touré da igual dónde viva, en el guetto de la gran ciudad su situación se le hacía insostenible, huye al campo pensando que allí encontrará por fin la paz, pero de ninguna manera. Su destino le persigue. De todas formas, hay que tener en cuenta que escribo novela



negra, no romántica.

-En todo lo bueno hay algo de malo y en todo lo malo hay algo de bueno. Vamos a situar esta frase o cita oriental –perdona, no lo recuerdo bien--en el contexto de escenario. Mira, yo creo que en el entorno o escenario rural hay más de positivo que de negativo, pero, sin lugar a dudas, también hay cosas negativas, muy negativas. En eso te diría que el entorno rural es más cerrado, hay prejuicio porque todos nos conocemos unos a otros y hay más miedo ante cualquier cosa que venga de fuera a interfieren en lo que controlamos del día a día, ¿lo ves así?

-Yo quiero creer que en todos los entornos hay más de positivo que de negativo, tanto en entornos urbanos como rurales. De todas formas, cuanto menos se conoce lo que hay fuera más miedo se le tiene, vivas donde vivas.

-En cambio “esa mano de obra” que viene de fuera necesitada, hambrienta, huérfana de los suyos, sin papeles y casi sin derechos es tratada peor que muchos animales, además por nada es exprimida a trabajar...es algo más que indigno, pero está conviviendo con nosotros...

-Hay mucha gente que vive por debajo de un nivel mínimo de dignidad, gracias a que hay mucho empresario sin escrúpulos, mucho dueño sinvergüenza de piso-patera, mucho dirigente xenófobo... El resultado es gente que vive prácticamente en la miseria o en un nivel de semi-esclavismo. Y lo más triste es que algunas de estas víctimas se conforman con su situación, porque lo que tenían antes era aún peor. De eso se aprovechan muchos “autóctonos” impresentables.



-Consigues contar y adentrarte en la piel de los protagonistas con absoluta naturalidad, sin pretensiones en los planteamientos de las situaciones, ¿cómo construyes los personajes?

-En general evito los juicios de valor, eso lo dejo en manos del lector, me limito a mostrar lo que hay con toda su crudeza. En la serie de Touré narro en primera persona, intento imaginarme que soy un africano sin papeles que se busca la vida como puede, me meto en su piel, me lo creo como si fuera un actor y a partir de ahí construyo las tramas. Me ayuda el conocimiento que tengo de casos similares al de mi “detective-vidente” africano ilegal, de gente que he conocido tanto en África como aquí.

-Las tramas, desde tu pluma, son como “todo un seguir”, como si fueses tirando de un ovillo...

-Me gustan las tramas que enganchan y hacen que el lector no pueda soltar el libro hasta que se le acaba. De todas formas, en algunas de las novelas de Touré, el entorno, el marco, la ambientación son tan importantes como la propia trama.

-De todas formas, esta novela como seguramente otras historias que tienes en mente u otras que ya nos has escrito y prestado, ¿siguen un mismo camino incansable, el de mostrar esa “roña” que todas y todos escondemos?

-En realidad lo que yo intento es crear historias atrayentes, que atrapen al lector, que tengan ritmo, que hasta sean divertidas, a pesar de los pesares. Y si de paso consigo sensibilizar a ese lector sobre ciertas problemáticas sociales, a base de sacar a la luz esa roña, ese lado oscuro que no queremos ver, pues me doy por satisfecho.

-

-

Cazarabet

c/ Santa Lucía, 53

44564 - Mas de las Matas (Teruel)

Tlfs. 978849970 - 686110069

<http://www.cazarabet.com>

libreria@cazarabet.com